

OBLIGADO POR EL EVANGELIO

Base Bíblica: Romanos 1:8-15

- Ro. 1:8 En primer lugar, doy gracias a mi Dios por medio de Jesucristo por todos vosotros, porque por todo el mundo se habla de vuestra fe.
- 9 Pues Dios, a quien sirvo en mi espíritu en la predicación del evangelio de su Hijo, me es testigo de cómo sin cesar hago mención de vosotros
- 10 siempre en mis oraciones, implorando que ahora, al fin, por la voluntad de Dios, logre ir a vosotros.
- 11 Porque anhelo veros para impartiros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados;
- 12 es decir, para que cuando esté entre vosotros nos confortemos mutuamente, cada uno por la fe del otro, tanto la vuestra como la mía.
- 13 Y no quiero que ignoréis, hermanos, que con frecuencia he hecho planes para ir a visitaros (y hasta ahora me he visto impedido) a fin de obtener algún fruto también entre vosotros, así como entre los demás gentiles.
- 14 Tengo obligación tanto para con los griegos como para con los bárbaros, para con los sabios como para con los ignorantes.
- 15 Así que, por mi parte, ansioso estoy de anunciar el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.

Introducción. - Pablo usa la frase «*gracias a mi Dios por medio de Jesucristo*» para enfatizar que Cristo es el único mediador entre Dios y el hombre. A través de Él, Dios nos envió su amor y perdón; en el nombre de Cristo expresamos nuestro agradecimiento a Dios (*1 Timoteo 2:5*).

Como los cristianos romanos se hallaban en el centro del poderío político del mundo occidental, eran sumamente visibles. Por fortuna, su reputación era excelente; su fe sólida se daba a conocer en todo el mundo. ¿Qué dice la gente cuando habla acerca de nuestra congregación? ¿Son ciertos sus comentarios? ¿Qué podríamos hacer para que noten otros aspectos? ¿Cuál es la mejor manera de que la gente reconozca nuestra fe?

Cuando oremos por alguna preocupación, no nos sorprendamos por la forma en que Dios responde. Pablo oraba por su visita a Roma a fin de enseñar a los cristianos allí. Cuando al fin llegó a Roma, fue en calidad de prisionero (*Hechos 28:16*). Pablo oró por un viaje tranquilo y llegó después que lo arrestaron, abofetearon, naufragó y, entre otras cosas, lo mordiera una víbora. A menudo, la manera en que Dios responde nuestras oraciones difiere mucho de lo que esperamos. Cuando oremos, esperemos la respuesta de Dios, aunque a veces sea en la forma que menos pensemos.

Pablo oraba por tener la oportunidad de visitar a estos cristianos a fin de animarlos en cuanto a sus dones y fe, y que ellos a su vez lo animaran a él. Como misionero de Dios, les ayudó a comprender el significado de las buenas nuevas de Jesús. Como pueblo santo de Dios, ellos podrían brindarle compañerismo y bienestar. Cuando los cristianos se reúnen, cada uno debiera dar y recibir. Nuestra fe en común nos da un lenguaje y propósito comunes para animarnos unos a otros.

Al final de su tercer viaje misionero, Pablo visitó Siria, Galacia, Asia, Macedonia y Acaya. A las iglesias de estas regiones se les llamaba gentiles debido a que estaban compuestas mayormente de personas no judías.

Pablo sentía la *obligación* de predicar el evangelio a todo tipo de persona.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿Qué hace Pablo primeramente?
- ¿Qué se hablaba de la Iglesia de Roma por todo el mundo?
- ¿A quién pone Pablo de testigo y de qué?
- ¿Cuál era el anhelo de Pablo y qué buscaba?
- ¿Por qué no había podido hacer esto?
- ¿A quiénes se consideraba obligado?
- ¿Para qué estaba ansioso Pablo?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Qué tan importante será orar por otros? (*Santiago 5:16*)
- ¿Qué producen las relaciones entre las personas? (*1Corintios 1:10*)
- ¿Necesitarán las personas ser confirmadas en el evangelio? (*1Tesalonicenses 3:1-5*)
- ¿Qué es para ti el ser confortado? (*2Corintios 7:13*)
- ¿Qué es sentirse obligado? (*Romanos 8:12-13*)
- ¿Será un deber el compartir el evangelio? (*Marcos 16:15; Romanos 10:14-15*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Has dado gracias a Dios por la vida de otros? (*Colosenses 1:3-8*)
- ¿Cuánta gente conoces por nombre en tu Iglesia? (*Colosenses 4:7-17*)
- ¿Has sido confirmado en tu fe por un hermano? ¿Puedes compartirlo?
- ¿Conoces tu don espiritual y estás dando fruto? (*2Timoteo 1:6*)
- ¿Estás actualmente dando y recibiendo? (*Filipenses 4:15-19*)

Conclusión. - El apóstol Pablo buscaba tres cosas de los hermanos de la iglesia de Roma: (1) Establecerlos en la fe, (2) ser mutuamente confortados y (3) y tener entre ellos algún fruto (que estuvieran ganando a otros para Cristo).

Hay que tener presente que Pablo era el mensajero escogido por Dios para llevar el evangelio a los gentiles (*Hechos 9:15*) y esta era la carga que él sentía. ¿Este sentir de Pablo es el mismo de nosotros?

¿Cuál era la obligación de Pablo? Después de su experiencia con Cristo en el camino a Damasco (*Hechos 9*), dedicó toda su vida a predicar las buenas nuevas de salvación. Su obligación era con Cristo por ser su Salvador y debía pagarla a todo el mundo. Pagó su deuda proclamando la salvación que hay en Cristo para todos, sean gentiles o judíos, sin importar barreras culturales, sociales, raciales ni económicas. Tenemos la misma deuda con Cristo porque Él recibió el castigo reservado para nosotros, por el pecado. A pesar de que es imposible pagarle a Cristo por todo lo que ha hecho, podemos demostrar nuestra gratitud al dar amor a otros.

Amén.